LECCIÓN 4: EL SIGNIFICADO DEL LUGAR SANTO

Repaso:

Lecciones Uno, Dos y Tres - El propósito del santuario es eliminar las barreras del pecado y la culpa que nos impiden tener comunión cara a cara con Dios. El desarrollo del sistema sacrificial y de los servicios del santuario ilustran la "revelación progresiva". El atrio ilustra los medios de perdón que el Señor ofrece a quienes están dispuestos a confiar en Él.

En esta lección pasamos a considerar el lugar santo, el primer compartimento del tabernáculo. No contento con ocuparse meramente de nuestro pasado (el perdón de los pecados en el atrio), Dios usó el santuario para señalarnos el camino de la salud y la fortaleza espiritual, mostrándonos cómo "crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 3:18).

1. ¿"Primer compartimento del tabernáculo"? ¿No es acaso el tabernáculo lo mismo que el santuario?

> **(Nm 18:3)** Y guardarán lo que tú ordenes, y el cargo de todo el tabernáculo; mas no se acercarán a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros.

Ocasionalmente las personas usan ambos términos de manera intercambiable, pero la mayoría de las traducciones bíblicas son bastante consistentes al usar "tabernáculo" para describir la parte "similar a una tienda" del santuario, la cual estaba dividida en dos secciones: el lugar santo y el lugar santísimo.

Cuando usted ve "tabernáculo" en la Biblia, generalmente representa una de dos palabras hebreas. Una de ellas significa "morada" y la otra significa "tienda". El contexto del versículo muestra si se trata del "tabernáculo" o simplemente de una tienda o morada común.

2. Entonces, ¿cómo era esta "tienda"?

> **(Ex 26:15)** Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, que estén derechas.
> **(Ex 26:16)** La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura.

Las instrucciones del Señor a Moisés especifican que veinte de estas "tablas" debían usarse para formar cada una de las dos paredes más largas (sur y norte) del tabernáculo, y otras ocho debían formar la pared occidental. Dado que cada "tabla" medía un codo y medio, la longitud del tabernáculo era de treinta codos, o cuarenta y cinco pies, mientras que la anchura se especifica en diez codos, o quince pies.

> **(Ex 26:29)** Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras.

Así que la forma básica del tabernáculo es de treinta pies de largo, quince pies de ancho y quince pies de alto. Totalmente recubierto de oro, constituiría una vista impresionante, incluso antes de que las cortinas, el velo y la pantalla estuvieran colocados.

3. ¿Cuál es la diferencia entre una "cortina", un "velo" y una "pantalla"?

> **(Ex 26:7)** Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás.

> **(Ex 26:31)** También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; **(Ex 26:33)** Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo.
>
> **(Ex 26:36)** Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador.

Las cortinas eran el "techo" del tabernáculo, el velo formaba una pared interior que separaba el lugar santo del lugar santísimo, y la pantalla (llamada "cortina" en algunas traducciones) era la "puerta de entrada" del santuario.

4. ¿Eran todas estas cosas simplemente "cosas", o eran también símbolos?

> **(Ex 26:36)** Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador.

Las cortinas que formaban el techo del tabernáculo eran más complejas de lo que podría parecer a primera vista. Había en realidad cuatro capas, todas hechas según las especificaciones de Dios. La capa más interna debía estar hecha de "lino torcido, azul, púrpura y carmesí", y estaba decorada con "diseños artísticos de querubines" tejidos en ellas con hilos de oro (Éxodo 26:1).

Esta primera cortina formaba el techo interior del tabernáculo y —con sus querubines bordados— representaba el universo circundante de los seres creados por Dios, todos observando las obras de Su gobierno y Su progreso en esta tarea de salvar a los pecadores.

La segunda cortina estaba hecha de pelo blanco de cabra —invisible normalmente, porque estaba cubierta por la tercera y cuarta capas, pero representando una justicia que no cambia simplemente porque nadie pueda verla.

La tercera capa estaba hecha de piel de carnero teñida de rojo (representando el sacrificio). La cuarta capa, que formaba la cubierta exterior del tabernáculo, estaba hecha de piel de tejón y proporcionaba una protección completamente impermeable (Éxodo 26:14, 36:19).

5. ¿Cómo era el velo?

> **(Ex 26:31)** También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines;

El velo se describe de manera muy similar a la cortina interior, o techo. Sin embargo, no conocemos el patrón exacto de ninguno de los dos, por lo que queda a nuestra imaginación imaginar los ricos colores del fondo con el brillante oro de los querubines resplandeciendo en la luz parpadeante del candelabro y el resplandor misterioso de la gloria de la Shekinah brillando sobre la parte superior del velo.

> **(He 10:19)** Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, **(He 10:20)** por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, **(He 10:21)** y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, **(He 10:22)** acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

El simbolismo del velo se explica en el Nuevo Testamento. Es la carne de Cristo (la palabra griega es sarx), Su humanidad, lo que permitió a Dios acercarse a Su pueblo sin abrumarlo con

Su gloria. Es Su humanidad la que permitió que algo de esa gloria se derramara en nuestro mundo para que nuestros corazones pudieran reconciliarse con Dios. Es Su humanidad la que fue rasgada y quebrantada para que pudiéramos obtener acceso al lugar santísimo.

> **(Jn 1:14)** Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

¡Este es lenguaje puro del santuario! Dios se hizo carne [sarx], y habitó [tabernaculizó] con Su pueblo para que pudieran ver la gloria de la Shekinah del Padre.

Y aunque esa gloria parecerá amenazante para los "pecadores en Sion" (Isaías 33:14) en el día del juicio, estuvo tan velada durante Su vida en la tierra que "las tinieblas no la comprendieron" (Juan 1:5). Sin embargo, "en Él estaba la vida"; Él era la "luz de los hombres" (Juan 1:4); y a todos los que le recibieron "les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios" (Juan 1:12).

6. Eso de sarx me suena a griego. ¿Significa "cuerpo" o algo más?

> **(Gá 5:19)** Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,
>
> **(Ro 7:18)** Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Cuando la Biblia habla de la "carne" no está hablando solamente del cuerpo físico. El pensamiento en estos versículos es la naturaleza "inferior" o "corrupta". La mala noticia es que, como Pablo, todos tenemos una, y no hay nada bueno en ella.

7. Es obvio que las personas tienen problemas morales, pero ¿qué tiene eso que ver con el velo? ¿No representaba el velo la carne de Jesús?

> **(1Ti 3:16)** E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: *Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.*
>
> **(Ro 1:3)** acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne,
>
> **(Ro 8:3)** Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

Lo realmente asombroso aquí es que la Biblia nos dice que Jesús vino en carne, el mismo tipo de carne contra la cual usted y yo luchamos.

> **(He 2:14)** Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, **(He 2:17)** Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.
>
> **(He 4:15)** Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

8. Pero el velo era algo hermoso; esto hace que suene como si la carne de Jesús fuera como la nuestra, y eso no es tan bonito.

> **(He 5:7)** Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. **(He 5:8)** Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; **(He 5:9)** y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; **(He 5:10)** y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Esta es la razón por la que Pablo lo llamó «el misterio de la piedad: Dios... manifestado en la carne» (1 Timoteo 3:16). Jesús era plenamente humano, tan débil como nosotros; pero en lugar de confiar en Su poder humano, reconoció Su debilidad y dependió plenamente de Su Padre.

> **(Jn 5:19)** Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.
>
> **(Jn 5:30)** No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Aunque fue perfeccionado mediante el sufrimiento (escarlata), fue siempre leal a Su Padre (azul), y mantuvo la pureza de Su alma (blanco). Al final es «el Cordero que fue inmolado» quien es «Señor de señores y Rey de reyes» (púrpura). (Apocalipsis 5:12, 17:14)

La belleza del velo representaba con exactitud la vida de Cristo, cientos de años antes.

9. El tabernáculo suena como una estructura hermosa, pero ¿qué había en él?

Había tres artículos en el lugar santo: la mesa de los panes de la proposición, el candelabro de siete brazos y el altar del incienso. Cada uno de ellos nos muestra algo del plan de Dios para nuestro crecimiento en Su servicio. Los consideraremos uno a la vez.

> **(Ex 25:23)** Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. **(Ex 25:30)** Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente.

La mesa de los panes de la proposición era una hermosa mesa dorada diseñada para sostener los doce panes que siempre debían estar delante del Señor. Estaba situada junto a la pared norte del tabernáculo, a la derecha al entrar.

Los panes se describen en Levítico 24:5–9. Aunque se les llama «tortas» en casi todas las traducciones de la Biblia, eran panes sin levadura, y bastante grandes. Debido a su tamaño, era necesario que fueran perforados para evitar que se inflaran en el horno. Es fácil ver aquí un anticipo de las manos y el costado traspasados de Cristo.

Siguiendo una receta que requería flor de harina, sal y aceite, se horneaban doce panes cada viernes, y se colocaban en la mesa al día siguiente, el sábado. Los panes viejos se daban entonces a los sacerdotes para comer, como una parábola representada de la provisión de Dios para todas nuestras necesidades.

Puesto que toda ofrenda de comida debía ir acompañada de una ofrenda de libación, se usaban jarras y tazones de oro para servir el vino de uva sin fermentar. A los sacerdotes, por supuesto,

se les prohibía participar de bebida fuerte, y la fermentación quedaba descartada por la prohibición de la levadura. (Levítico 10:8–9, Levítico 2:11)

La mesa del pan y el vino nos habla del cuerpo y la sangre de Cristo, y anticipa la cena del Señor. Pero, más personalmente, nos dicen que cada uno de nosotros debe comer el pan y beber el vino por sí mismo. Mirar la comida, oír hablar de la comida, incluso oler la comida, no curará nuestro hambre ni fortalecerá nuestros cuerpos.

10. ¿Cómo fue construido el candelabro?

> **(Ex 25:31)** Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo.

El candelabro de oro macizo debía tener tres brazos que salieran de cada lado del pilar central, haciendo un total de siete.

En el tabernáculo terrenal, el candelabro estaba al sur, a la izquierda al entrar. Hecho de una sola pieza de oro batido, el candelabro da mudo testimonio del costo —tanto para Cristo como para Sus seguidores— mediante el cual se obtiene el privilegio de alumbrar a otros. Miles de golpes de martillo formaron lentamente la artesanía, pero también debilitarían el metal. Para compensar esto, el oro debía ser recocido en la llama del horno.

Solo mediante tal disciplina puede Dios preparar a quienes le servirían.

Las llamas del candelabro quemaban aceite de oliva, un símbolo del Espíritu Santo. Como se le dijo al profeta, no hay sustituto para la presencia del Espíritu: «No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos» (Zacarías 4:6).

Una lección final del candelabro es el requisito del Señor de que nunca se encendiera con otro fuego que el que ardía en el altar del holocausto. Si hemos de lograr algo de valor, si nuestro testimonio a otros ha de ser una influencia salvadora, nunca debemos depender de nuestra propia sabiduría. Las «chispas» que podemos «encender» pueden parecer inteligentes o incluso profundas, pero en misericordia Dios nos advierte que el resultado final de apartarnos de Su instrucción es que «yaceréis en tormentos» (Isaías 50:11).

11. ¿Y cuál era la función del altar del incienso?

> **(Ex 30:1)** Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. **(Ex 30:2)** Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. **(Ex 30:3)** Y lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes en derredor y sus cuernos; y le harás en derredor una cornisa de oro.

El altar del incienso estaba colocado en el extremo más alejado del lugar santo, inmediatamente delante del velo que separaba el lugar santísimo. Como tantos otros artículos del santuario, su madera recubierta de oro nos señala la naturaleza divino-humana de Cristo.

Sobre este altar, se esparcían brasas del altar del holocausto cada mañana y cada tarde. Luego el sacerdote rociaba el incienso, y el humo fragante subía y se extendía por todo el campamento de Israel y más allá.

Las Escrituras hacen una aplicación clara de este simbolismo en Salmos 141:2. «Sea mi oración puesta delante de Ti como incienso».

Así como el incienso subía al cielo a todas horas del día y de la noche, así se nos amonesta a «orar sin cesar» (1 Tesalonicenses 5:17).

Y sin embargo, la oración no debe ser irreflexiva. «Cuando oréis, no uséis vanas repeticiones, como los paganos» (Mateo 6:7). Peor aún sería orar de una manera que no reconozca los méritos de Cristo, ofreciendo en cambio alguna bondad imaginada de nuestra parte. ¡Dios fue muy claro acerca del incienso «falsificado»!

> **(Ex 30:37)** Como este incienso que harás, no os haréis otro según su composición; te será cosa sagrada para Jehová.

12. Parece que mucho del significado que proviene del lugar santo tiene más que ver con nosotros que con Jesús. ¿No se supone que el santuario es símbolo de Cristo?

> **(2Co 6:16)** ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo*.

Quizás la verdad más grande del santuario es que, así como nos muestra a Jesús, también nos muestra el plan de Dios para cada uno de nosotros.

> **(1Co 6:19)** ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Así como el santuario es el lugar de habitación de Dios, nosotros hemos de ser templos para Su habitación. En nuestras vidas, mediante nuestras acciones y palabras, Él procura alcanzar a otros, y en el proceso de trabajar por ellos somos llevados a sentir nuestra propia necesidad de Él. Nuestra necesidad del pan de vida, del Espíritu Santo, de comunión con nuestro Padre celestial —y cómo satisfacer estas necesidades— estas son las lecciones más prácticas del lugar santo.

Resumen de la lección:

- La construcción del lugar santo representaba la vida y el ministerio de Cristo, así como lo que hemos de hacer en nuestro andar diario mientras le seguimos.
- El velo representa la carne humana que Cristo tomó sobre Sí mismo. Aunque débil como la nuestra, nunca cedió a ella, sino que procuró siempre hacer la voluntad de Su Padre.
- La mesa de los panes de la proposición con el vino representa el cuerpo y la sangre de Cristo, que anticipaban la cena del Señor.
- El candelabro de oro que ardía con aceite de oliva representa los sufrimientos constantes y el testimonio resplandeciente. Tenemos la vida de Cristo para mostrarnos cómo soportar, y el Espíritu Santo para capacitarnos.
- El altar del incienso representa las oraciones del pueblo de Dios que ascienden hasta el mismo salón del trono de Dios.

Mi respuesta:

Deseo crecer cada día mediante la palabra de Dios, la oración y el compartir con otros.

Próxima lección: El sacrificio diario